



NO ESTA EL HORNO PARA ALCALDES DE MOSTOLES

Si me quieres escribir—dicen los bunquerianos en estos días, que son muy suyos— ya sabes mi paradero, la Comisión de las Cortes, mutilados caballeros. Allí están los tíos liados con la canalla marxista para arriba y la canalla marxista para abajo y de los mutilados del Ejército de la República ni mijita, a éstos los siguen teniendo de puñeteros cojos rojos.

Bueno, pues en la Comisión ésta va el procurador señor Perpiñán —que del nuevo cine del descache debe saber un rato— y dice que hay que meter en la ley a los que van por libre, a los que sin estar «a las órdenes de los mandos naturales» se queden mutilados por quitar un petardo o por retirar un artefacto explosivo. Los de la ponencia, que están emperados solamente con la canalla marxista, le dicen que nones. Y entonces va Perpiñán y recuerda al alcalde de Móstoles. En la vida de cada padre de la patria hay un momento estelar en que recuerda al alcalde de Móstoles, y el señor Perpiñán ya ha tenido el suyo. Un alcalde de Móstoles para cada procurador y cada procurador con su alcalde de Móstoles.

Pero Garicano Goñi, que últimamente está en plena forma, va y le dice a Perpiñán: «Los tiempos no están para gestas de ese estilo.»

Así que ya lo saben: señores alcaldes de Móstoles, abstenerse.



LA QUINIELA DEL EXILIO

Por ahí fuera, porque no iba a ser aquí dentro, Areilza ha dicho que pueden volver todos menos seis. Todos hemos echado las cuentas, pero sólo nos salen tres. ¿Quiénes son los otros tres? Porque Fraga ya ha vuelto de Londres, y Robles Piquer del moro. Y, además, que éstos no son los regresos a los que se refiere Areilza. Así que para lo que gusten mandar, vamos a hacer la quiniela de la discriminación, la lista negra del exilio. Venga, boli y a rellenar:

1.
2.
3.
4.
5.
6.

Ya está, ¿no? ¿Qué ha puesto usted? ¿Ah, pero ha rellenado usted la quiniela? Lo siento, amigo, usted debería estar en el Gobierno, no entre los lectores de HERMANO LOBO. Porque aquí creemos que estas cosas son incuestionables. O vuelven todos o rompemos la baraja. Rafael-Dolores no puede ser el Rayo Vallecano-Mallorca, ni Santiago-Enrique puede ser el Betis-Salamanca.



al fin ingenuos señoritos niños— el mundo se maneja y se controla.

Crean los ingenuos señoritos del cambio que la cuestión estriba en manejar los hilos, y a veces se hacen, pobres, un lío con todos los hilos alrededor del cuerpo, y mueven los brazos como aspaes de molino impotente, y dan gritos histéricos rompiendo sus módulos de bizarro casticismo entre compañía y conspiratorio, perdiendo la majaza y la compostura que siempre da el buen «tweed».

No, ellos no pueden ser malvados, esquirols, traidores. Ellos son inconscientes príncipes azules que se inflan de cordero en el palacio de la princesa y al final—pobres—regüeldan. ■ CAÑOVERAL.

LA AGENDA DEL BUNQUERIANO

LUNES

Ir a las Cortes y poner como los trapos a la canalla marxista y decir que el bunker lo serán ellos.

MARTES

Escribir un artículo en «El Alcázar» sobre los derechos irrenunciables y el patrimonio inevitable del pasado irreparable.

MIÉRCOLES

Darle un almuerzo de homenaje a De Meer.

JUEVES

Darle una cena de homenaje a De Meer.

Darle un desayuno de homenaje a De Meer.

SABADO

Volver por las Cortes y arrearle candela a la canalla marxista, por si no se han enterado todavía.

DOMINGO

Llamar a Suiza, a ver si llegó el último envío, malearé cal reci bodesta tencuen tres bienyo bien-gra ciasaDios.

Y que Viva España, que dice Manolo Escobar, cantante oficial del Frente Nacional de los nacionales que estuvieron en el frente.